

AGUASCALIENTES GRAN VISION

El ser humano

En Aguascalientes Gran Visión consideramos que el ser humano es un ser perfectible, digno, condiciones que le permiten crecer y hacer crecer, condiciones que además le impulsan naturalmente al bien, a la verdad y a la belleza; esta **naturaleza humana** significa que todos los actos que realiza han de ser entintados por la libertad y la responsabilidad. Estamos convencidos de que la persona es un ser inacabado, pero con todas sus facultades en potencia, a ser realizadas estas facultades, la inteligencia y la voluntad, a través de esfuerzos intencionales personales, o a través de agentes externos, espontáneos, informales. Creemos que el hombre se perfecciona a través de su hacer cotidiano en el ámbito en que se desarrolle, y a través del servicio a los demás.

Creemos que todo ser humano tiene una dignidad inherente a su naturaleza, que le hace merecedor de todos los bienes del universo, independientemente de su condición material, social, moral, de raza o cualquier otra.

La educación

En Aguascalientes Gran Visión entendemos la educación como un proceso vital, intencional de perfeccionamiento de las facultades específicamente humanas. Creemos que todo ser humano tiene un derecho inalienable a todas las oportunidades de desarrollo y mejora al alcance. Tienen el mismo derecho a éstas los educandos de una edad, de una región, de un estatus económico, tecnológico, cultural que cualquier otro. Consideramos que cada educando manifiesta diferentes intereses, necesidades educativas, prioridades vitales, y las personas, instituciones, sectores estamos moralmente obligados a ayudar o en su caso proveer de oportunidades, herramientas para que cada persona construya el destino de su elección libre y responsable. Hay un mínimo de condiciones humanas y educativas para considerar que esos elementos favorecen una vida digna y de calidad.

La integralidad de la educación se refiere a que el ser humano es complejo y requiere un progreso equilibrado de sus dimensiones psicológica biológica, social y espiritual. Cabe enfatizar que la educación formal tradicionalmente ha dado énfasis al cultivo de las habilidades intelectuales, descuidando los aspectos de sensibilidad, espontaneidad, emocionales, todo ello en el terreno de la formación del carácter y la voluntad. Para lograr la integralidad formativa, los procesos educativos formales deberán incluir contenidos referentes al desarrollo sustentable, ecología y conservación de recursos naturales, a la sexualidad humana, al trabajo en equipo, al arte, al deporte, a la creatividad, a la legalidad, la participación ciudadana, la conciencia y la responsabilidad social, los derechos humanos, la cultura de prevención de delitos, de adicciones, de accidentes, a la salud mental, física y colectiva, a la solución pacífica de conflictos, entre otros.

La educación valoral tiene que ver con la inclusión intencional de contenidos axiológicos en la instrucción formal. Los valores universales, traducidos en hábitos buenos o virtudes, son un complemento *sin ne qua non* en el contexto de la integralidad. La formación del educando- de cualquiera etapa – quedaría inconclusa, incompleta de abstraerse de ésta los valores universales. La estrategia que ha de privilegiarse para la inclusión de estos contenidos es la de transversalizarlos en la currícula de todas las asignaturas, de todos los grados, de todas las modalidades, de todas las etapas, considerando didácticamente los periodos sensitivos de los estados de desarrollo. En este sentido cobra importancia la formación inicial y la actualización de docentes tanto en ciernes como en servicio. Son esfuerzos simultáneos que requieren una alta inversión en investigación, capacitación, equipamiento, lo que incide no solo en procesos educativos sino en otras decisiones concomitantes como la selección de candidatos para ingresar en las normales y la valoración de la vocación profesional.

Lic. María Cristina Niño De la Selva
Septiembre, 2004